

SEMINARIO

LA CULTURA DEL ENCUENTRO Y DEL CUIDADO EN EL PAPA FRANCISCO

Arquidiócesis de San Francisco

Escuela de Liderazgo Hispano "San Carlos Borromeo"

Segundo tema: Rasgos de la cultura del encuentro (*Fratelli Tutti*)

Profesor: Carlos Ayala Ramírez

I. Ideas previas

1. Se ha publicado la tercera encíclica del papa Francisco titulada: "Fratelli tutti". Sobre la fraternidad y la amistad social. Se trata de un texto inspirado en el testimonio de San Francisco de Asís, que "se sentía hermano del sol, del mar y del viento, se sabía todavía más unido a los que eran de su propia carne": los pobres, los abandonados, los enfermos, los descartados, los últimos. Esta carta es dirigida a la humanidad y el papa la entiende como **"un humilde aporte a la reflexión para que, frente a diversas y actuales formas de eliminar o de ignorar a otros, seamos capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social que no se quede en las palabras"**.
2. El texto tiene ocho capítulos: (I) Las sombras de un mundo cerrado; (II) Un extraño en el camino; (III) Pensar y gestar un mundo abierto; (IV) Un corazón abierto al mundo entero; (V) La mejor política; (VI) Diálogo y amistad social; (VII) Caminos de reencuentro; (VIII) Las religiones al servicio de la fraternidad en el mundo.
3. El hilo conductor de la encíclica es que, **a partir del reconocimiento de la igual dignidad de la persona humana, podemos hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad**. Y el espíritu que anima ese deseo se pone de manifiesto en las siguientes palabras del papa: "Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos". Es un nuevo sueño que busca darle actualidad histórica a la utopía, posible y deseable, de constituirnos en familia humana. Porque nadie debe pelear la vida aisladamente.

II. Las sombras de un mundo cerrado (hacerse cargo de la realidad)

1. El papa Francisco va más allá de las buenas intenciones y busca, ante todo, posibilitar transformaciones sociales que nos acerquen a una mayor

solidaridad y subsidiaridad. De ahí que su primera actitud es **echar una mirada crítica ante algunas de las tendencias del mundo actual que desfavorecen el desarrollo de la fraternidad universal**. Algunas de las realidades históricas que rompen la fraternidad son los conflictos anacrónicos que se consideraban superados: nacionalismos cerrados, exasperados, resentidos y agresivos. **Es la persistencia de numerosas formas de injusticia, nutridas por un modelo económico basado en las ganancias, que no duda en explotar, descartar e incluso matar al ser humano**. Imperan reglas económicas que resultaron eficaces para el crecimiento, pero no así para el desarrollo humano integral. Aumentó la riqueza, pero con inequidad y nuevas pobrezas.

2. Ruptura de fraternidad es también el hecho que, **una parte de la humanidad vive en opulencia, mientras otra parte ve su propia dignidad desconocida, despreciada o pisoteada y sus derechos fundamentales ignorados o violados**. Es el mundo donde los sentimientos de pertenencia a una misma humanidad se debilitan, y el sueño de construir juntos la justicia y la paz parece una utopía de otras épocas. Un mundo donde los migrantes no son considerados suficientemente dignos para participar en la vida social como cualquier otro.
3. Con respecto a la crisis sanitaria mundial, el papa expresa sus preocupaciones por lo que puede ocurrir pasada la crisis. **Expresa que la peor reacción sería la de caer aún más en una fiebre consumista y en nuevas formas de autopreservación egoísta**. Y enseguida pone de manifiesto cuatro hondos deseos para contrarrestar esas tendencias: “Ojalá que al final ya no estén los ‘otros’, sino sólo un ‘nosotros’”. Ojalá no se trate de otro episodio severo de la historia del que no hayamos sido capaces de aprender. Ojalá no nos olvidemos de los ancianos que murieron por falta de respiradores, en parte como resultado de sistemas de salud desmantelados año tras año. Ojalá que tanto dolor no sea inútil, que demos un salto hacia una forma nueva de vida y descubramos definitivamente que nos necesitamos y nos debemos los unos a los otros, para que la humanidad renazca con todos los rostros, todas las manos y todas las voces, más allá de las fronteras que hemos creado”.
4. Con la encíclica "Fratelli tutti", el papa Francisco vuelve con ahínco sobre uno de los temas centrales de su ministerio pastoral: **la necesidad de cultivar una cultura o civilización del encuentro**. Está convencido que “el aislamiento y la cerrazón en uno mismo o en los propios intereses jamás

son el camino para devolver esperanza y obrar una renovación, sino que es la cercanía, la cultura del encuentro”. Y como una exigencia del presente y del futuro proclama: “El aislamiento, no; cercanía, sí. Cultura del enfrentamiento, no; cultura del encuentro, sí”.

III. ¿Cómo alcanzar una humanidad fraterna?

1. La respuesta es formulada en la carta encíclica desde la parábola del buen samaritano (Lc 10, 25-37), considerada como parte fundamental del patrimonio literario y ético de la humanidad. El ejemplo del samaritano compasivo desborda su contexto religioso originario para convertirse en un referente universal. Jesús propuso esta parábola para responder a una pregunta: ¿Quién es mi prójimo?
2. Fratellii Tutti aclara **que la palabra “prójimo” en la sociedad de la época de Jesús solía indicar al que es más cercano, próximo**. Por tanto, se entendía que la ayuda debía dirigirse en primer lugar al que pertenece al propio grupo, a la propia raza. Por otra parte, un samaritano, para algunos judíos de aquella época, era considerado un ser despreciable, impuro, ajeno. En este marco el texto del papa recuerda que el judío Jesús hizo un planteamiento contracultural: “no nos invita a preguntarnos quiénes son los que están cerca de nosotros, sino a volvernos nosotros cercanos, prójimos”.
3. Pues bien, el capítulo 2 de la encíclica habla de un “extraño en el camino” que se constituye en protagonista central del relato porque muestra al ser humano íntegro e integral. **La estructura de la parábola tiene tres momentos:** primero, Jesús cuenta que había un hombre herido, tirado en el camino, que había sido asaltado (la víctima abandonada); segundo, pasaron varios a su lado, pero huyeron, no se detuvieron, eran personas con funciones importantes en la sociedad, que no tenían en el corazón el amor por el bien común (los indiferentes); tercero, uno se detuvo, le regaló cercanía, lo curó con sus propias manos, puso también dinero de su bolsillo y se ocupó de él (se hizo prójimo).
4. Como vemos **la misericordia samaritana** no se reduce a un mero sentimiento empático, **incluye además la acción por aliviar el sufrimiento del otro y el riesgo de compartir su destino**. La encíclica, siguiendo al evangelista Lucas, sintetiza la reacción del samaritano así: se compadece, se acerca, veda al herido, lo monta en su propia cabalgadura, lo lleva a la posada y lo cuida. **Todo un itinerario de lo que significa ser prójimo**. De lo que significa “ser humano”. De lo que significa ser hermano.

5. **Para el papa Francisco, esta parábola es “un ícono iluminador, capaz de poner de manifiesto la opción de fondo que necesitamos tomar para reconstruir este mundo que nos duele.** Ante tanto dolor, ante tanta herida, la única salida **es ser como el buen samaritano**”. En esta línea su encíclica habla de que esta historia no pertenece solo al pasado, es una historia que se repite. Señala que en la actualidad la desidia social y política “hace de muchos lugares de nuestro mundo un camino desolado, donde las disputas internas e internacionales y los saqueos de oportunidades dejan a tantos marginados, tirados a un costado del camino”.
- IV. Y sin rodeos afirma que, “**simplemente hay dos tipos de personas: las que se hacen cargo del dolor y las que pasan de largo; las que se inclinan reconociendo al caído y las que distraen su mirada y aceleran el paso**”. El desafío está plantado: “¿Nos inclinaremos para tocar y curar las heridas de los otros? ¿Nos inclinaremos para cargarnos al hombro unos a otros”?
- V. **El proceder del buen samaritano**
1. El proceder del buen samaritano se condensa en el párrafo 81 de Fratelli Tutti en los siguientes términos:
 “La propuesta es la de hacerse presentes ante el que necesita ayuda, sin importar si es parte del propio círculo de pertenencia. En este caso, el samaritano fue quien se hizo prójimo del judío herido. Para volverse cercano y presente, atravesó todas las barreras culturales e históricas. La conclusión de Jesús es un pedido: «Tienes que ir y hacer lo mismo» (Lc 10,37). Es decir, **nos interpela a dejar de lado toda diferencia y, ante el sufrimiento, volvernos cercanos a cualquiera. Entonces, ya no digo que tengo “prójimos” a quienes debo ayudar, sino que me siento llamado a volverme yo un prójimo de los otros**”.
2. En pocas palabras, la idea central de este capítulo gira en torno a tres acciones: dejarse conmover por el sufrimiento ajeno, hacerlo propio y comprometerse para erradicarlo. Eso es, reaccionar con misericordia, la única manera de ser humano.
- VI. **La política que posibilita una cultura del encuentro (igual dignidad, solidaridad, diálogo y reconciliación).**
1. El capítulo 5 de la encíclica Fratelli tutti del papa Francisco, tiene como título “La mejor política”. **La idea que se desarrolla alrededor de este tema es que, “para hacer posible el desarrollo de una comunidad**

mundial, capaz de realizar la fraternidad a partir de pueblos y naciones, hace falta la mejor política” (n. 154). ¿Qué es la mejor política? ¿Cuáles son sus rasgos básicos? ¿De dónde surge su necesidad y urgencia? En definitiva, ¿de qué manera la buena política puede propiciar fraternidad universal?

2. **El papa comienza señalando una triple constatación:** el descrédito, debilitamiento y necesidad de la política. Lo primero se expresa en que, “para muchos, la política hoy es una mala palabra”. Y señala que “no se puede ignorar que detrás de este hecho están a menudo los errores, la corrupción, la ineficiencia de algunos políticos”. Respecto a lo segundo, verifica que existen estrategias “que buscan debilitar, reemplazar [la política] por la economía o dominarla con alguna ideología”. Finalmente, constata que el mundo no puede funcionar sin política, que el camino hacia la fraternidad universal pasa y supone una buena política (n.176). Veamos cómo se enfocan estos tres aspectos.
3. Ahora bien, ¿cuál es la política que se necesita para que haya justicia social, económica y ecológica? El papa piensa en lo que él llama “una sana política” capaz de reformar las instituciones, coordinarlas y dotarlas de mejores prácticas (n.179). Es la política que tiene como horizonte el bien común (n.182), el respeto irrestricto de los derechos humanos (n.189), la atención al clamor de los pobres (n.187), la conversión de los liderazgos (n.166), y el cultivo de la participación y la vida comunitaria (n.182), entre otros.
4. La política que se necesita, según el papa, requiere de buenos políticos que se preocupen “de la fragilidad de los pueblos y de las personas”. En este sentido sostiene que “las mayores angustias de un político no deberían ser las causadas por una caída en las encuestas, sino por no resolver efectivamente el fenómeno de la exclusión social y económica, con sus tristes consecuencias...” (n.188).
5. Pensando en el futuro de la política y de los políticos, el papa afirma que “algunos días las preguntas tienen que ser: ¿Para qué? ¿Hacia dónde estoy apuntando realmente? Porque, después de unos años, reflexionando sobre el propio pasado las preguntas serán: ¿Cuánto amor puse en mi trabajo? ¿En qué hice avanzar al pueblo? ¿Qué marca dejé en la vida de la sociedad? ¿Qué lazos reales construí, qué fuerzas positivas desaté, cuánta paz social sembré, qué provoqué en el lugar que se me encomendó?” (n.197).

